

Un arma terapéutica alternativa: perros entrenados para asistencia o terapias

Sr. Director: El perro siempre ha sido el mejor amigo del hombre. Esta carta trata de desvelar algunas de las posibilidades terapéuticas de estos magníficos animales.

¿QUÉ ES UN PERRO DE ASISTENCIA?

Es aquel previamente entrenado para dar apoyo a personas discapacitadas¹ como: invidentes, sordos, personas con dificultades en la deambulación (por ejemplo paraplejia, esclerosis múltiple, distrofias musculares, etc.). Estos perros también se entrenan para asistir a personas epilépticas.

Las razas más utilizadas por su carácter afable y dócil son el Labrador y el Golden Retriever. El periodo de entrenamiento dura entre 8 y 10 meses y cada perro es capaz de aprender unas 12 tareas. Tanto en España como en el resto de países esto es llevado a cabo por asociaciones sin ánimo de lucro.

¿QUÉ PUEDE HACER ESTE PERRO POR UNA PERSONA DISCAPACITADA?

Ante todo darle apoyo, cariño, compañía y mejorar su calidad de vida. En este sentido tenemos varios estudios^{1,2} que nos indican que las personas discapacitadas tras convivir con sus perros aumentan su nivel de socialización, su destreza en los movimientos, se encuentran más entretenidos, adaptados, seguros e independientes.

En un estudio realizado por Lane et al¹ el 47% de los participantes mejoró la percepción sobre su estado de salud, no se sabe si debido al aumento de la actividad física, de la confianza en sí mismos o al bienestar producido por tener el perro. También se objetivó que el 69% de las personas discapacitadas disminuían sus niveles de ansiedad tras tener el perro.

Algunos ejemplos de trabajos específicos del perro de servicio son: marcar una llamada telefónica de emergencia (pregrabada en un pulsador grande); abrir/cerrar cajones y puertas; encender/apagar luces; cobro de objetos; tirar de la silla de ruedas o quitarle los frenos; dar apoyo en los traslados; ayudar a desvestir al usuario; portar objetos, etc. En el caso de las personas sordas, despertar al dueño, avisarle de que llaman a la puerta o al teléfono. En el caso de las personas epilépticas, alertar de la inminencia de la crisis o dar apoyo durante la misma. Dado lo sorprendente de este fenómeno, nos detendremos un poco más.

PERROS DE ASISTENCIA A EPILEPTICOS (SEIZURE DOGS)

Perros de respuesta

Son perros entrenados específicamente para asistir a su amo durante y/o después de la crisis epiléptica³, de modo que pueden pulsar un botón de alarma, avisar a alguna persona, o permanecer al lado del amo dándole apoyo emocional hasta que la crisis finalice.

Perros de alerta

Un hecho sorprendente es que algunos de estos perros de respuesta tienen una habilidad innata para predecir cuándo su amo va a tener una crisis epiléptica, y le avisan con una antelación que varía desde los 15 a los 45 minutos^{3,4}, lo cual permite al amo acudir a un lugar seguro o tomar medicación anticonvulsivante.

No se conoce bien la explicación de este fenómeno, se piensa que como la forma de comunicación del perro es a través del lenguaje corporal y las expresiones faciales, este sea capaz de detectar gestos o posturas mínimas del amo antes de la crisis. Pero hay perros que, estando fuera del campo visual del amo, acuden a avisarle de la crisis, por tanto se supone que debe ser una combinación de señales visuales y olfativas³.

Las señales de aviso del perro pueden ser variadas: gemir, pasear alrededor del dueño, mirarlo fijamente, lamerle las manos, etc.

Se ha comprobado que estos pacientes sufren una mejora importante en su calidad de vida^{4,5}, pues al tener tiempo de acudir a un lugar seguro pueden aumentar sus actividades, disminuye su miedo y aumenta la confianza en sí mismos.

Otro hecho importantísimo que se ha evidenciado es que estas personas experimentan una disminución en la frecuencia de sus crisis³⁻⁶. Aunque hay pocos estudios al respecto, y con un número escaso de pacientes, los resultados son muy alentadores. El motivo no se conoce, se piensa que la disminución del estrés, el aumento de la confianza en uno mismo y el aumento de la actividad^{6,7} pueden desempeñar algún papel en este fenómeno.

¿QUÉ ES UN PERRO DE TERAPIA?

Es aquel previamente entrenado para integrarse como herramienta especializada en programas terapéuticos o educativos, todo ello dentro de un marco de rigor científico. Actualmente la terapia asistida con animales se está utilizando en:

- 1) Niños con problemas de conducta, hiperactividad, autismo (en estos niños el animal les ayuda a admitir el contacto físico).
- 2) Niños con problemas de psicomotricidad.
- 3) Síndrome de Down.

4) Reducción del estrés en niños con cáncer. Como ejemplo tenemos la experiencia llevada a cabo en un hospital de Quebec⁷ con 16 niños ingresados en el Servicio de Oncología. Estos niños y sus padres podían pasar todo el día en su habitación con un perro. Posteriormente, mediante una encuesta, se comprobó que esta terapia ayudaba a aliviar la ansiedad de los niños y los padres, facilitaba su adaptación al tratamiento y les proporcionaba bienestar durante la hospitalización.

5) Enfermos mentales: psicoterapia en enfermos con ansiedad y depresión. En enfermos esquizofrénicos hay muy pocos estudios, pero la terapia asistida con animales se ha utilizado con éxito^{8,9} para fomentar su sociabilización, reforzar las actividades de la vida diaria y aumentar la sensación de bienestar.

6) Ancianos: en enfermos de Parkinson y en pacientes con demencia leve, para motivarlos a conversar y a realizar actividades motrices concretas. En residencias de ancianos, muchos de ellos soportan situaciones de incomunicación y aislamiento, de modo que para ellos el perro se convierte en un vehículo de comunicación con el entorno y les sirve para pasear y aumentar su actividad física.

Es deseable que el médico de Atención Primaria, en su labor asistencial integral, esté familiarizado con la existencia de este tipo de recursos, que pueden ser útiles para algunos de sus pacientes.

P. HENARES GARCÍA^a, A. CALVO CEBRIÁN^a
Y M. CRUZ ARNÉS^b

^aCentro de Salud Galapagar. Galapagar. Madrid. España.

^bCentro de Salud Monterrozas. Madrid. España.

BIBLIOGRAFÍA

1. Modin S. From puppy to service dog: raising service dogs for the rehabilitation team. *Rehabil Nurs*. 2001;26:12-7.
2. Camp MM. The use of service dogs as an adaptive strategy: a qualitative study. *Am J Occup Ther*. 2001;55:509-17.
3. Dalziel DJ, Uthman BM, Mcgorray SP, Reep RL. Seizure-alert dogs: a review and preliminary study. *Seizure*. 2003;12:115-20.
4. Strong V, Brown SW, Walker R. Seizure-alert dogs: fact or fiction? *Seizure*. 1999;8:62-5.
5. Strong V, Brown SW, Huyton M, Coyle H. Effect of trained seizure alert dogs on frequency of tonic-clonic seizures. *Seizure*. 2002;11:402-5.
6. Brown SW, Strong V. The seizure-alert dogs. *Seizure*. 2001;10:39-41.
7. Gagnon J, Buchard F, Landry M, Belles-Isles M, Fortier M, Filion L. Implementing an hospital-based animal program for children with cancer: a descriptive study. *Can Oncol Nurs J*. 2004;14:217-22.
8. Yoram MD, Osnat BA, Svetlana BA, Avshalom BA. Animal-assisted therapy for elderly schizophrenic patients. *Am J Geriatr Psychiatry*. 2001;9:439-42.
9. Smith MJ, Esnayra J, Love C. Use of a psychiatric service dog. *Psychiatr Serv*. 2003;54:110-1.

Fundaciones o asociaciones sin ánimo de lucro que proporcionan perros de asistencia o de terapia:

AEPA (Asociación Española de Perros de Asistencia).

ANTA (Asociación Nacional de Terapias y Actividades Asistidas por Animales).

Fundación ONCE.

Fundación BOCALAM.

HYDRA (Sociedad para la Asistencia y Terapia con Animales).